



Con pequeñas posibilidades y mucha motivación

Tomado de: [Revista Mujeres](#) ||

La Medicina natural y tradicional es bien aceptada por la población cubana de la actualidad. Los diversos tratamientos que ofrece, aporta beneficios palpables en la recuperación de muchos pacientes. El sistema de salud nacional asegura la presencia en todos los niveles de profesionales especializados y entrenados en técnicas naturales.



Medicina verde

Precisamente en los bajos del imponente edificio perteneciente al Hospital Hermanos Ameijeiras, se halla una consulta donde se ofrecen servicios de esta especialidad. Es una pequeña habitación con dos camillas, donde una doctora con su enfermera asistente, trabajan desde horas tempranas cada día, para proporcionar alivio a las personas que acuden con la esperanza de calmar sus dolores.

La Dra. se llama Gema Salas, es especialista en Medicina natural y tradicional, además de Máster en Bioenergética. **Mujeres** decidió hacerle una visita para conocer, un poco más, sobre los tratamientos, y responder interrogantes existentes en relación a la fibromialgia, enfermedad padecida mayoritariamente por las mujeres y que en ocasiones su retrasado diagnóstico repercute física y emocionalmente en la salud de estas.

-Dra., ¿pudiera explicar en qué consiste la Medicina natural y tradicional?

La Medicina natural y tradicional, es una especialidad de perfil amplio que tiene como objetivo, dentro del sistema de salud, la prevención, la promoción, el diagnóstico, el tratamiento y la rehabilitación de los pacientes. Para ello, el Ministerio de Salud Pública ha legislado desde el año 2015, diez procedimientos autorizados para realizarse en todos los niveles de salud.

Dentro de esos diez procedimientos, en este departamento se realizan los siguientes: acupuntura, ventosa, masaje chino y ayurveda, terapia floral, homeopatía, fitoterapia y se prescribe la indicación de tratamientos de ozono.

-¿Qué enfermedades pueden ser tratadas dentro de esta especialidad?

Un especialista en Medicina natural y tradicional puede tratar todas las enfermedades por los conocimientos adquiridos durante su preparación. Aquí se atienden las patologías que llegan, remitidas por los propios médicos del hospital y por facultativos de otras instituciones.

Las personas que más acuden son aquellas que padecen algún dolor. Sobre todo el que afecta el sistema articular: cervicalgias, dorsalgias, lumbalgias, bursitis y tendinitis. Además de esto, yo tengo una línea de trabajo definida que es la atención de pacientes con fibromialgia. Enfermedad diagnosticada por un reumatólogo que los remite a esta consulta.

-En relación a esta enfermedad, ¿en qué consiste y cuáles factores determinan su diagnóstico?

La fibromialgia es una enfermedad de perfil reumatológico, que se caracteriza fundamentalmente por dolores en músculos y tendones. Aunque los dolores se parecen a los originados en las articulaciones, no es una enfermedad articular.

Frecuentemente es padecida en su mayoría por mujeres. Para su diagnóstico existen diversos criterios, primeramente se identifica un dolor, síntoma fundamental, de característica crónica que evoluciona en la paciente por más de tres meses. Puede aparecer afectando los cuatro cuadrantes del cuerpo, pues son dolores que viajan y son considerados erráticos. Luego, cuando se examinan los lugares del dolor de las pacientes, deben coincidir con los 18 puntos del dolor relacionados con la acupuntura. Finalmente, para que sea un diagnóstico certero de fibromialgia, debe haber más de 12 puntos positivos durante el examen físico.

Colateralmente a esto, hay otros síntomas, que pueden o no estar presentes como son el cansancio extremo, los dolores de cabeza, la sensación de inflamación, la depresión, la ansiedad, el estrés relacionado con las relaciones interpersonales, los trastornos urinarios y digestivos, así como puede notarse hormigueo poco definido en manos y miembros inferiores.

Como la principal sintomatología es el dolor, cuando llegan los pacientes los volvemos a evaluar y les iniciamos una historia clínica tradicional con la prescripción del tratamiento que se les aplicará, para conseguir una mejoría en la calidad de vida, ya que la fibromialgia no tiene curación definitiva.

-¿Qué avances han habido en el tratamiento?

Recientemente del 3 al 7 de septiembre, se realizó el VI Congreso de la Sociedad Cubana de Medicina Bioenergética y Naturalista -BIONAT. En el mismo se presentó un grupo de 93 pacientes atendidos con el diagnóstico de fibromialgia, con resultados muy alentadores. Esperamos seguir trabajando para garantizar el futuro. Me interesa mucho hacerlo, porque es una de las tres primeras causas por las que acuden las personas a la consulta de reumatología. También, porque casi todos los pacientes atendidos en este estudio son del sexo femenino y para mí ha sido satisfactorio lograr que la mujer cubana, luego de padecer por esta enfermedad, se logre reincorporar a la sociedad.

Las mujeres que tienen este padecimiento, viven siempre entre muchas consultas, a veces mal tildadas como pacientes psiquiátricas, incomprendidas por sus compañeros de trabajo y por sus familiares. Ellas llegan aquí y podemos hacerles un tratamiento integrador, tratando al unísono la esfera emocional, la causa de la enfermedad y ayudándolas a saber cómo deben vivir para integrarse socialmente. Y es muy gratificante lograr esto.

-Al no ser esta enfermedad la única tratada en su departamento, ¿existe variación en los tratamientos aplicados a los pacientes en correspondencia con su dolencia?

Existen enfermos y no enfermedades, dos pacientes pueden tener una misma enfermedad y no ser totalmente iguales. Cada uno es un individuo y los tratamientos que les ofrecemos están en correspondencia con este concepto. Por ejemplo, un paciente con fibromialgia, desde el punto de vista tradicional, puede tener un estancamiento por frío y humedad, pero otro por exceso de calor. Igual sucede a la hora de poner una terapia floral o una homeopática, no es lo mismo un dolor que se agrava con el frío a un dolor que se agudice con los cambios posturales, o un dolor que se agrave al reposar.

Lo que sí puedo declarar con certeza, es que, desde el punto de vista tradicional, lo que hacemos es disminuir el dolor o aliviarlo. Dentro de esta especialidad, el dolor significa obstrucción, los canales energéticos están bloqueados; con los tratamientos se tonifica energía, se ayuda a la promoción de la circulación de esta en la sangre a través de canales energéticos imaginarios. De esta manera ayudamos a desbloquear todo tipo de estancamientos que existan en el cuerpo, es decir, rehabilitamos al paciente.

-Comúnmente qué período debe estar el paciente asistiendo a esta consulta.

Por lo general, las sesiones oscilan entre siete y diez encuentros, en dependencia de la patología. El tratamiento con el paciente dura en cada ocasión de 15 a 20 minutos.

-¿Qué se siente al formar parte de la recuperación de una persona enferma?

Se siente satisfacción, victoria. Cuando un paciente dice no haber mejorado es una derrota. Algo falló, no hubo un buen diagnóstico, no existió un certero intercambio entre el médico y el paciente, ni una buena estrategia de tratamiento. La no mejoría es la derrota del médico. Sin embargo, de suceder lo contrario, me siento grande, inmensa por haber sido parte de esa mejoría contagiosa, pues cada recuperación me hace mejorar como doctora.



Autor: [Indira Ramírez Elejalde](#)